

RSE: gestión estratégica y a largo plazo

OPINIÓN



KETY JÁUREGUI

Directora de la Maestría en Organización y Dirección de Personas de ESAN

Durante mucho tiempo se ha confundido a la responsabilidad social empresarial (RSE) con realizar apor-

tes económicos a una causa, trabajar en relaciones públicas para dar una buena imagen, tomar acciones concretas para proteger a la empresa de riesgos o solucionar conflictos con comunidades.

En realidad, es una forma de gestión que implica un comportamiento transparente y moral con los grupos de interés con el fin de lograr un bienestar económico, social y ambiental. Es un ejercicio planificado, organizado, monitoreado y permanente, con indicadores que permitan medir y evaluar impactos a largo plazo.

En el Perú, la RSE aún se encuentra en proceso de incorporación. Si bien ya se escucha más en el ámbito

empresarial, su práctica solo se extiende a las grandes y medianas empresas, pero no a gran parte del empresariado peruano. La mayoría de quienes la incluyen en sus prácticas organizacionales la aplican con los enfoques equivocados. Sin embargo, hay un avance –aunque lento– expresado en el interés de crear programas de especialización para profesionales de este campo.

“185 empresas peruanas se comprometieron con los diez principios del Pacto Global”.

En otros países se identifica a la RSE con un enfoque alineado a las estrategias de la empresa, que se traduce en una accionar planificado y con herramientas y metodología de sistematización y de medidas de impactos, que involucra a toda la cadena de valor. Además, existe la preocupación de actuar según el acuerdo con los principios éticos como sustento de todo lo que se hace, a fin de actuar con coherencia.

Se necesita cambiar hacia un enfoque más estratégico y de largo plazo, sustentado en un ejercicio de la moral empresarial. Las actividades sin una noción de valor terminan siendo gastos sin ningún efecto

concreto. En cambio, las acciones sin un sustento en principios son solo un manejo instrumental y hasta manipulador que puede tener efectos nefastos no solo para la empresa, sino también para la sociedad.

Según un estudio de Global Research Marketing, hasta abril del 2016, 185 empresas peruanas se comprometieron con los diez principios del Pacto Global. Esto es avance.

Otros estudios, como el Merco Responsabilidad Social y Gobierno Corporativo 2017, cuyos resultados se presentarán este jueves 22 en ESAN, visibilizan a la RSE y generan mayor reflexión. Permiten también apreciar ejemplos concretos de su aplicación, así como compartir y divulgar experiencias que pueden servirnos como pautas a seguir.